

## En cuarentena se triplicaron las consultas de padres por la hiperconectividad de los menores



Menores de edad encerrados en la casa, enchufados física y mentalmente a dispositivos tecnológicos y aumentando en varias horas por día su tiempo de conexión. Ese panorama, para un depredador sexual, es como cazar en un zoológico, un escenario ideal que preocupa en este contexto de cuarentena y que hizo triplicar la consulta de padres a especialistas.

Hernán Navarro, abogado y fundador de la ONG Grooming Argentina, explicó este panorama en diálogo con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael. “Es un contexto de una tormenta perfecta, niños, niñas y adolescentes hiperconectados, extendiendo la conectividad, incluso invadiendo horas de sueño, según lo que venimos recabando de testimonios de adultos; se han triplicado las consultas porque por ahí no saben cómo abordar la situación. Son chicos y chicas que se convierten en hipervulnerables”. Navarro, fundador de esta entidad que se especializa en combatir el grooming, habló de que “el perfil psicológico criminal responde a un patrón de caza, son depredadores sexuales, por eso hablo de una tormenta perfecta, nos preocupa sobremanera, por eso tratamos de mostrar herramientas para contrarrestar este distanciamiento social, que fue pensado en términos físicos pero no en términos digitales”.

En esa ONG no aconsejan las herramientas de control parental, como las de programas

que luego informan los sitios visitados, “porque lo único que aporta es sensación de seguridad o una falsa percepción de seguridad en el adulto, que no se ve inmiscuido muy bien en el mundo digital y descansa en una herramienta que los adolescentes saben eludir muy bien porque no quieren a papá y mamá en ese mundo, es como tener a los padres en el mismo boliche”.

Aconsejó “tratar de encontrar el momento propicio para resignificar la estrategia que como familia se adopta en materia digital, no hay que tenerle miedo”. El especialista cuestionó la costumbre de darles a los niños un celular para que pasen el tiempo y lo comparó con “una niñera, un chupete digital, es miedo al aburrimiento y en realidad es positivo que se aburran, potencia la creatividad”.

Hoy en promedio los niños y niñas acceden a los 9 años a su primer celular. “Es un dato preocupante porque el nivel de perversidad en internet es atroz, cuando un niño accede a esa edad no solo no tiene capacidad para discernir en materia sexual, sino tampoco en situaciones de vulnerabilidad que al igual que en la vida real, en internet se atraviesan día a día”.